

Cartilla **2**

ESCUELA COMUNITARIA DE ANIMADORAS DE FE:
EJE DE RECONCILIACIÓN

APORTES DE UN GRUPO DE MUJERES CREYENTES AFRODESCENDIENTES DE LA COMUNIDAD DE ARROYO DE PIEDRA- CARTAGENA

Pontificia Universidad JAVERIANA Bogotá

act Iglesia Sueca

EJE DE
RECONCILIACIÓN





Microprocesos de reconciliación en la comunidad de Arroyo de Piedra, Cartagena.



Reservados todos los derechos
©Pontificia Universidad Javeriana
©Facultad de Teología

Este material es producto del proyecto de investigación “relatos de experiencias de fe en la configuración de micro-procesos de reconciliación: aportes de un grupo de mujeres creyentes-afrodescendientes de la comunidad de arroyo de piedra – Cartagena 2020-2022”, adscrito a la facultad de teología de la Pontificia Universidad Javeriana y financiado con recursos de la Act Iglesia Sueca.

Act Iglesia Sueca no es responsable del contenido.

Escuela comunitaria de animadoras de fe: eje de reconciliación.
ISBN:978-958-781-740-9

Investigador Principal: Paula Andrea García Arenas
Investigadores:
Óscar Albeiro Arango Alzate
Adriana Alejandra Hoyos Camacho
Blanca Yaneth Valero Moreno
Asesora: Luisa Fernanda Castaño Vanegas
Edición: Liz Anguelly Trujillo Puentes

Diseño y Diagramación: Luis Fernando Rozo Gutiérrez
Impresión: Alegrafics Soluciones Gráficas

Agradecimiento especial al P. Jefferson Chaverra Paz, S.J., por estar al frente del grupo de mujeres de Arroyo de Piedra a lo largo del Proyecto.
Esta obra no puede ser reproducida sin el permiso previo escrito de los titulares de los derechos.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN
PRESENTACIÓN DE LA CARTILLA
ESTRUCTURA

TEMA 1
MICROPROCESOS DE RECONCILIACIÓN Y JUSTICIA DE GÉNERO | 7

TEMA 2
DIOS NOS PERDONA SIEMPRE | 17

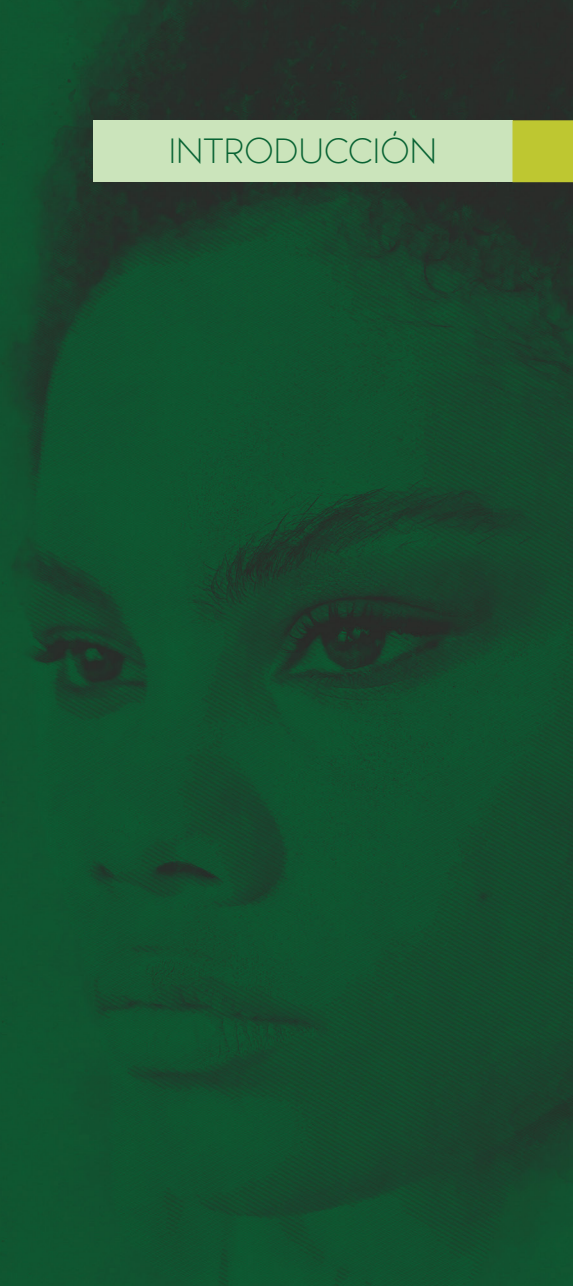
TEMA 3
ME RECONCILIO CON MI HISTORIA Y CON DIOS | 24

TEMA4
LA RECONCILIACIÓN NOS LLEVA A VIVIR LA RESURRECCIÓN | 32

BIBLIOGRAFÍA
REFERENCIAS | 38

MICROPROCESOS DE RECONCILIACIÓN COMUNIDAD DE ARROYO DE PIEDRA, CARTAGENA –COLOMBIA

¡Hola! Soy María Quintana, pero todos me conocen como 'Mayito'. He participado en la investigación Relatos de experiencias de fe en la configuración de microprocesos de reconciliación: Aportes del grupo de mujeres creyentes-afrodescendientes de la comunidad de Arroyo de Piedra-Cartagena, liderada por la Pontificia Universidad Javeriana y la Act Iglesia Sueca.



Igual que ustedes, soy mujer de fe. He aprendido qué es la reconciliación y, aún más, la he experimentado en lo cotidiano y sencillo de la vida. Quiero participar en la construcción de "microprocesos de reconciliación", desde mi experiencia, y por eso presento esta cartilla: una propuesta didáctica que permite vivenciar y fortalecer esos microprocesos de reconciliación desde las comunidades.

En este sentido, los elementos que se presentan ayudarán a hacer camino de reconciliación de forma consciente a nivel personal y comunitario.

Mediante los relatos de vida se identificarán situaciones no reconciliadas con la historia personal, con Dios, con los otros y con la creación.

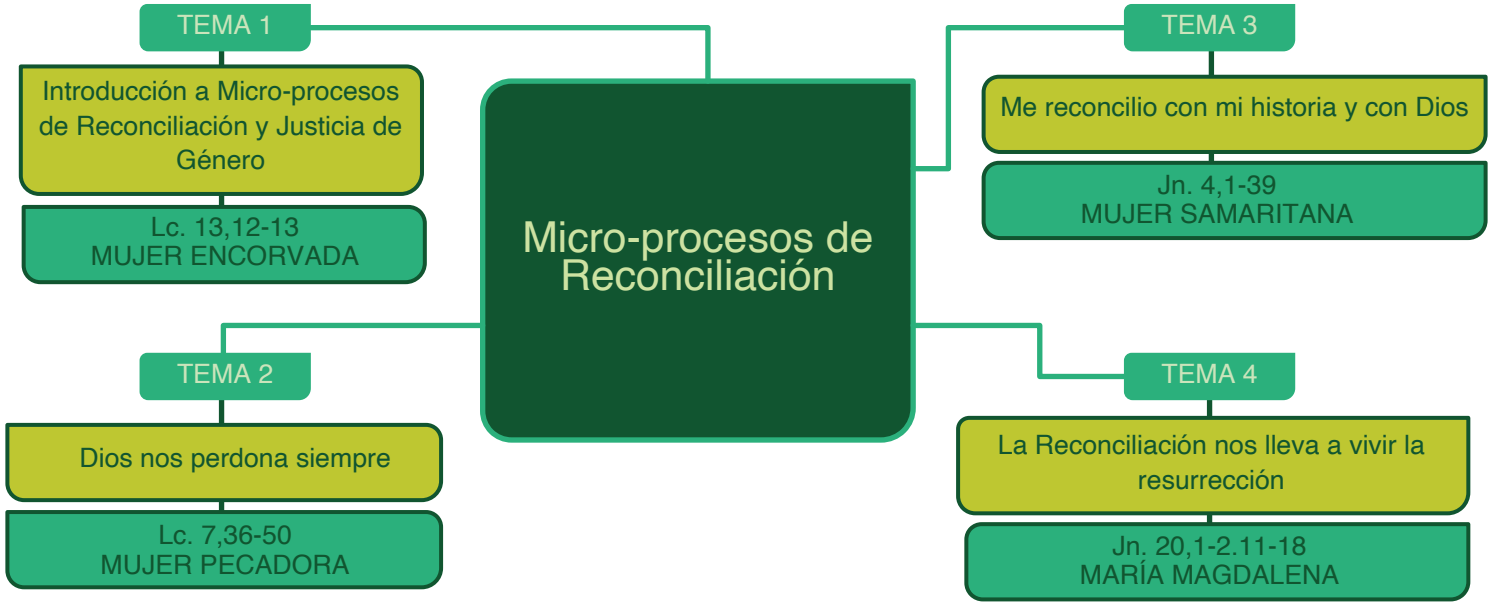
Algunos relatos bíblicos iluminarán dichos procesos, especialmente aquellos donde las mujeres son protagonistas, pues nos animan a ser, como ellas: mensajeras del perdón. Este proceso pretende fortalecer el liderazgo y el acompañamiento en procesos de reconciliación desde el propio contexto.

En definitiva, la invitación es a participar de este proceso en comunidad, viviendo y compartiendo la experiencia de la reconciliación desde la experiencia personal, a partir de los relatos de fe, la escucha de la Palabra de Dios y el apoyo mutuo.

¡Comencemos!



PRESENTACIÓN DE LA CARTILLA



La cartilla está dividida en cuatro temas que orientan al fortalecimiento de los microprocesos de reconciliación. En cada tema estaré yo, Mayito, dispuesta a participar, a aprender y a aportar desde lo que soy y aprendí.

Los temas a trabajar en cada uno de los encuentros son:

ESTRUCTURA

- Tema
- Motivación
- Desarrollo teórico
- Aporte Bíblico teológico
- Taller
  - Primer momento: mirar la realidad
  - Segundo momento: Iluminación bíblica
  - Tercer momento: Socialización y retroalimentación
  - Cuarto momento: celebración
  - Compromisos
  - Evaluación del encuentro
  - Recursos

Para la participación de cada taller es indispensable que cada participante tenga un cuaderno personal, bitácora, y un lapicero. En este, describirán el paso a paso de la experiencia de manera consciente. Además, al inicio del proceso de investigación, las participantes recibirán la 'Caja de la memoria', donde guardarán lo más significativo y representativo de los encuentros y los compromisos adquiridos de cada tema.

El tiempo aproximado para el desarrollo de cada taller es de dos horas.

Cada uno de los encuentros inicia con un saludo, la introducción del tema y la metodología de la sesión formativa. Se hará énfasis en la importancia de la participación con el fin de que la experiencia impacte el vivir cotidiano y se respeten las normas de trabajo: el respeto, la escucha, pedir la palabra, no acusar, juzgar o hacer juicios de valor y hacer buen uso del material de trabajo y del lugar.[1]

1 Corporación Paisa Joven, Juntos es Mejor. Módulos de metodologías participativas para la gestión en organizaciones sociales. Módulo 2 ¿Con quién trabajamos?, 61.

MICROPROCESOS DE RECONCILIACIÓN Y JUSTICIA DE GÉNERO

MOTIVACIÓN

Se invita a que una de las participantes lea en voz alta el texto bíblico de la mujer encorvada (Lc 13, 10-17). A partir del texto se sugiere responder la siguiente pregunta:

¿Cuál es el papel de la mujer en esta historia?

Se invita a las mujeres que compartan su respuesta libremente.

DESARROLLO TEÓRICO

Para profundizar en los microprocesos de reconciliación desde la perspectiva bíblica, es importante mencionar que la reconciliación, directa o indirectamente, alude a situaciones de injusticia, conflicto o violencia que se han silenciado por diferentes razones. Entrar en la dinámica de reconciliación implica, como punto de partida, tomar conciencia de la realidad donde se desenvuelven las personas y comunidades.



Querida comunidad:

Ustedes, al igual que yo, necesitan conocer su historia e identificar situaciones que han impedido procesos de sanación y curación. Por eso, demos un paso adelante y preguntémonos:

¿Qué es la reconciliación?

A partir de lo que he leído y mi experiencia personal, la palabra reconciliación se relaciona con hechos de paz. Es un término que tiene mucha fuerza a nivel religioso y cada día se resalta a nivel político, cultural y social.

Existen, por lo menos, cinco niveles de conflicto que requieren de cinco niveles de reconciliación, respectivamente: "Hay conflictos al interior de uno mismo; hay conflictos con la experiencia religiosa o experiencia de sentido en nuestra vida; hay conflictos intersubjetivos, comunitarios y sociopolíticos; y conflictos que implican la destrucción del medio ambiente"[2]. En este sentido, es importante aclarar que no se puede generalizar el conflicto provocado por diferentes situaciones en los procesos de reconciliación.

Durante el desarrollo de los temas, les contaré cómo ha sido mi proceso de sanación, porque para experimentar la reconciliación es vital identificar los miedos que han impedido dar el paso hacia ella y recuperar la confianza desde diferentes dimensiones. La reconciliación implica la toma de conciencia de sí mismo, pues esta da claridad de mente y de corazón para tomar la iniciativa de reconciliarme conmigo misma y con los otros.

Desde la noción de reconciliación, vale la pena hablar de microprocesos de reconciliación. Estos dan la posibilidad de acercarnos de forma consciente a diversas situaciones que han generado rupturas personales, comunitarias y sociales; rupturas que no han sido trabajadas, desde sus diversas dimensiones; rupturas desde lo cultural o relacionadas con la dimensión de género que no se han visibilizado por temor o por falta de elementos para asumir estos procesos.

Hay cuatro cualidades que definen las prácticas de aquellos que buscan respaldar los procesos de reconciliación: la reconstrucción de relaciones que implican un profundo proceso de acompañamiento, particularmente de las víctimas; suponen una dosis grande de humildad para entender los propios

2 García, M."Elementos para una definición de reconciliación que nos ayuden a trabajar en su promoción", 2.

límites y reconocer sin ambages la verdad de la barbarie; buscan la restauración del tejido social de la comunidad; y, finalmente, conllevan el aprendizaje de "deambular en el desierto", no solo como preparación personal y comunitaria para la reconciliación, también porque "necesitamos desarrollar una mirada y unos compromisos de largo plazo, tanto programáticos como institucionales, por parte de aquellos que deseamos acompañar y apoyar la reconciliación"[3].

En este sentido, las personas que logran vivenciar y participar de los microprocesos de reconciliación alcanzan niveles de sanación personal y comunitaria que se encaminan hacia la resiliencia[4] y permiten una apuesta a la vivencia de la no-violencia. El reto es visibilizar las violencias que han ocasionado rupturas o divisiones y, para ello, es necesario empezar por lo cotidiano, lo cercano y avanzar a dimensiones más amplias.

Una vez hayamos avanzado en los microprocesos de reconciliación, ahondaremos en la importancia e implicaciones de una comunidad reconciliada.

La creación de comunidades de reconciliación se caracteriza por ser:

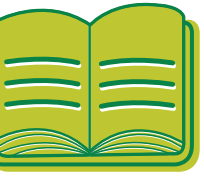
Comunidades seguras y protectoras que brindan espacios de seguridad donde las víctimas pueden examinar y explorar sus heridas sin peligro y sin volver a ser victimizadas. Comunidades de memoria donde las víctimas pueden recobrar un recuerdo que libera del sufrimiento pasado y abre las puertas para mirar el futuro sin la carga paralizante de la victimización vivida. Comunidades de esperanza donde las víctimas pueden volver a soñar con un futuro mejor y más justo, con una convivencia donde el peso de los abusos sufridos ha quedado atrás y se cuenta con un proyecto de vida lleno de sentido y dignidad.[5]

3 Ibíd.

4 Resiliencia: capacidad de adaptación de un ser vivo frente a un agente perturbador o un estado o situación adversos.

5 Compañía de Jesús – Provincia de Colombia, *Herramientas para una Reconciliación con Dios*, 19.

APORTE BÍBLICO-TEOLÓGICO



10 Un sábado, Jesús enseñaba en una sina goga. 11 Había allí una mujer poseída de un espíritu, que la tenía enferma desde hacía dieciocho años. Estaba completamente encorvada y no podía enderezarse de ninguna manera. 12 Jesús, al verla, la llamó y le dijo: «Mujer, estás curada de tu enfermedad», 13 y le impuso las manos. Ella se enderezó en seguida y glorificaba a Dios.

14 Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, dijo a la multitud: «Los días de trabajo son seis; vengan durante esos días para hacerse curar, y no el sábado». 15 El Señor le respondió: «¡Hipócritas! Cualquiera de ustedes, aunque sea sábado, ¿no desata del pesebre a su buey o a su asno para llevarlo a beber? 16 Y esta hija de Abraham, a la que Satanás tuvo aprisionada durante dieciocho años, ¿no podía ser librada de sus cadenas el día sábado?». 17 Al oír estas palabras, todos sus adversarios se llenaron de confusión, pero la multitud se alegraba de las maravillas que él hacía (Lc 13,10-17).

Querida comunidad:

Leyendo el texto de la mujer encorvada, quiero subrayar algunas líneas que considero importantes, pues yo, Mayito, me he sentido identificada con ella.

Me llama la atención que esta mujer sin nombre esté enferma física, emocional y espiritualmente. "Su condición la aislaba del grupo social y su encorvamiento era símbolo de debilidad"[6], su mirada siempre dirigida hacia el suelo y su postura corporal decían mucho más que su voz. Esta mujer es curada en sábado, en la sinagoga; situación que pone en evidencia el actuar de Jesús frente al jefe de la Sinagoga:

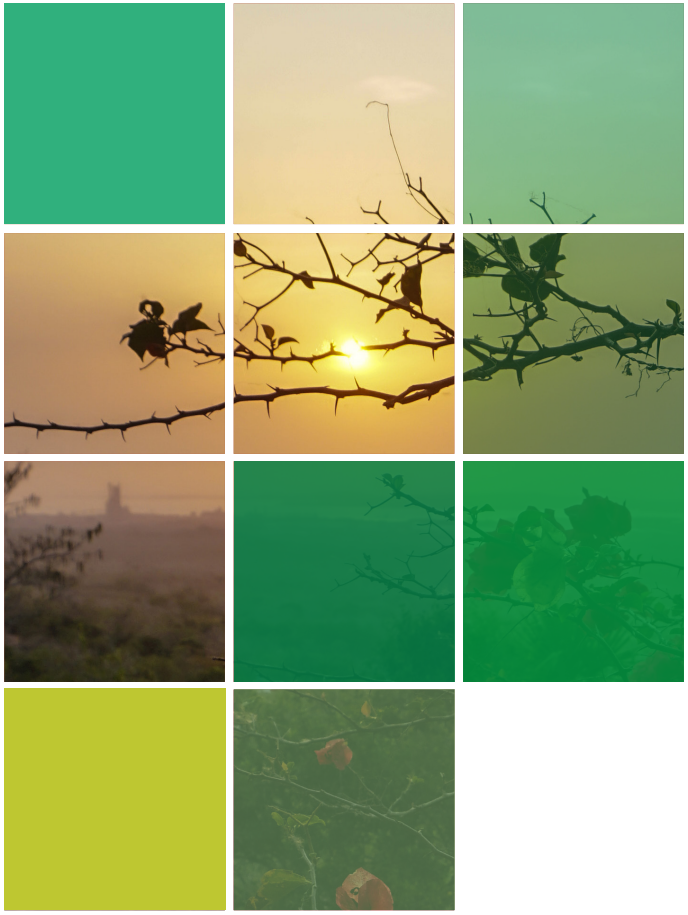
> *Sin embargo, a pesar del día y del lugar, la situación de la mujer estaba marcada por la búsqueda de una comunidad salvadora, no aquella que juzga por las normas, sino que*

6 Sierra y Vélez, "Curar y levantar los cuerpos femeninos. Una lectura desde la hermenéutica crítica feminista". 214.

salva a las personas, representada en las acciones de Jesús (…) Jesús la ve, le habla y le impone las manos, es decir, es una curación integral. Es así como el silencio y el encorvamiento se convierten en estar erguida y dar gloria a Dios, una respuesta igualmente integral[7].

Fijémonos, querida comunidad, que cuando alguien se encuentra en situación de encorvamiento, muy pocas personas son capaces de comprender y acoger su situación: hay un rechazo social. "La fe supera cualquier limitación de tiempo, en este caso, el sábado (v. 16) y de lugar, la sinagoga (v. 14). Para Jesús, lo más importante es que la mujer sea curada y Dios sea glorificado"[8].

Con esta iluminación que nos brinda la Palabra de Dios, pasemos a la acción.



7 Ibíd., 215.
8 Ibid., 217.

TALLER

Mayito se encuentra con la mujer que llaman 'la encorvada'. Dialogan lo siguiente:

— La encorvada: Hola, Mayito, ¿cómo estás?

— Mayito: Muy bien y animada a participar de la comunidad. Hoy iniciaremos los encuentros que nos fortalecerán en microprocesos de reconciliación. Acompáñanos en el encuentro de hoy. Es posible que, al relatarnos tu vida, nos ayudemos mutuamente.

— La encorvada: Me alegra mucho tu invitación. Mientras vamos de camino te contaré lo que me ha pasado:

> Un sábado, hace mucho tiempo, estaba Jesús en la sinagoga enseñando a la gente y me acerqué porque al oírlo me sentí conmovida. No podía mirarlo porque yo estaba encorvada, pero Jesús tomó la iniciativa: me llamó en medio de la gente. Emocionada, me acerqué a él y me curó. Fue un momento impresionante porque Jesús curó en sábado, lo que es contrario a la ley, a una mujer marginada de la sociedad como es mi caso. Cuando Jesús me llamó, me acerqué, muy despacio, porque los dolores que tenía eran muy fuertes. Sufría muchísimo. Pensaba muchas veces que vivir con dolor y encorvada era normal; sin embargo, Jesús me acogió y con él inicié mi proceso de sanación personal.
>
> La experiencia que he tenido de levantarme de nuevo ha sido lo mejor que me ha pasado en la vida. Mi historia ha inspirado a muchas personas, incluso, hablan de lo que me ha sucedido. Vale la pena mencionar a José Antonio Pagola, quien dice: "La mujer se endereza. Puede levantar sus ojos al cielo, puede mirar de frente a Jesús. Llamada por él, ha pasado de la marginación al centro de la sinagoga. Estaba callada, ahora recupera la palabra para explotar en una alabanza a Dios"[9].

Este ha sido el inicio de la experiencia de reconciliación. No te imaginas lo importante que es levantarse, mirar de frente, y ser escuchada.

9 Pagola, *Grupos de Jesús*, 179.

¡Cómo me inspiras con tu testimonio! Se nos hizo corto el camino conversando porque ya estamos con la comunidad. ¡Eres bienvenida entre nosotras! *Dice Mayito, emocionada por las palabras de La encorvada.*

Primer momento: mirar la realidad

Elaboración de la pulsera de los principios (respeto, confidencialidad y libertad).

Cada mujer recibe tres hilos de lana de color distinto, que representan un principio para tener en cuenta en el proceso que se inicia. Uno de los colores alude al respeto (acoger con delicadeza y escucha cada uno de los aportes de las compañeras), a la confidencialidad (seguridad de que su intervención queda en el espacio donde se encuentra) y la libertad (permite avanzar en los micro-procesos de reconciliación).

Se les invita a tejer una pulsera para recordar el compromiso adquirido.

Organización en tres grupos

En cada grupo, una persona recoge la memoria de lo que se dice. Esta se entrega al final del encuentro.



Se invita a los grupos a responder la siguiente pregunta mediante una sola palabra o frase en el papelógrafo:

¿Qué acciones, gestos o palabras afectan la relación conmigo misma, con los otros y con Dios?

Luego de responder la pregunta anterior, en pequeños grupos se socializa las siguientes preguntas:

¿Qué llama la atención de lo escrito en el papelógrafo?

¿Qué sentimientos produce lo escrito en el papelógrafo?

¿Por qué se llega a esas situaciones o expresiones?



Segundo momento: Iluminación bíblica

En pequeños grupos se hace nuevamente lectura del texto bíblico Lc 13,10-17. A partir de lo comentado, se invita a las mujeres a que respondan la siguiente pregunta:

¿Qué podemos hacer para mejorar las relaciones rotas con nosotras mismas, con los demás y con Dios?

Tercer momento: Socialización y retroalimentación

Después, se invita a las participantes a que socialicen sus respuestas mediante las siguientes preguntas:



¿Qué ha llamado la atención del trabajo realizado anteriormente?

¿Se parece nuestra vida a la experiencia de la mujer encorvada? ¿por qué?

Previo a la celebración, se sugiere hacer una retroalimentación a lo trabajado en los tres momentos anteriores.

Cuarto momento: celebración

Tras los tres momentos vividos anteriormente, se invita a leer en voz alta el fragmento Lc 13,12-13:

Cuando Jesús la vio, la llamó y le dijo: Mujer, quedas libre de tu enfermedad.[13] Al mismo tiempo, puso las manos sobre ella, y al instante la mujer se enderezó y empezó a alabar a Dios.

Luego, se invita a que las mujeres escuchen atentamente la canción *Quedas libre*[10]

10 Ain Karem, *Quedas libre*.

Quedas libre

Encorvada, encerrada, todo su cuerpo inclinado y seco,
sin poder ver el sol, atada al suelo.
No pude ver tus ojos cuando me mirabas
pero sentí tu fuerza y escuché tu Palabra:
¡Mujer, quedas libre! ¡quedas libre, mujer! (2)
de tu enfermedad, ¡quedas libre, mujer!
de quien te oprime, ¡quedas libre, mujer!
de tus ataduras, ¡quedas libre, mujer!
de quien te juzga. ¡quedas libre, mujer!
De la oscuridad, ¡quedas libre, mujer!
de quien te humilla, ¡quedas libre, mujer!
de todos tus miedos, ¡quedas libre, mujer!
de quien te utiliza ¡quedas libre, mujer!
¡Mujer, quedas libre! ¡quedas libre, mujer! (2)
Para ser fecunda ¡quedas libre, mujer!,
para amar con ternura, ¡quedas libre, mujer!
para decir tu palabra, ¡quedas libre, mujer!
para ser escuchada ¡quedas libre, mujer!
¡Mujer, quedas libre! ¡quedas libre, mujer! (2)

Luego de escuchar la canción, se invita a las participantes a que, en una palabra, expresen y escriban en la bitácora:

¿De qué nos libera hoy Jesús?

Por último, se cierra la sesión con una invitación a ponerse de pie, erguida, mirar hacia el cielo y hacer una alabanza.

COMPROMISOS

Se les pide a las mujeres que guarden su pulsera en la caja de la memoria como símbolo de confianza, libertad y respeto entre las integrantes de la comunidad.

Se les sugiere a las mujeres que respondan en su cuaderno o bitácora:

¿cómo estoy experimentando el perdón a nivel personal y familiar?

EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO

Al finalizar el encuentro, se invita a las participantes a que identifiquen:

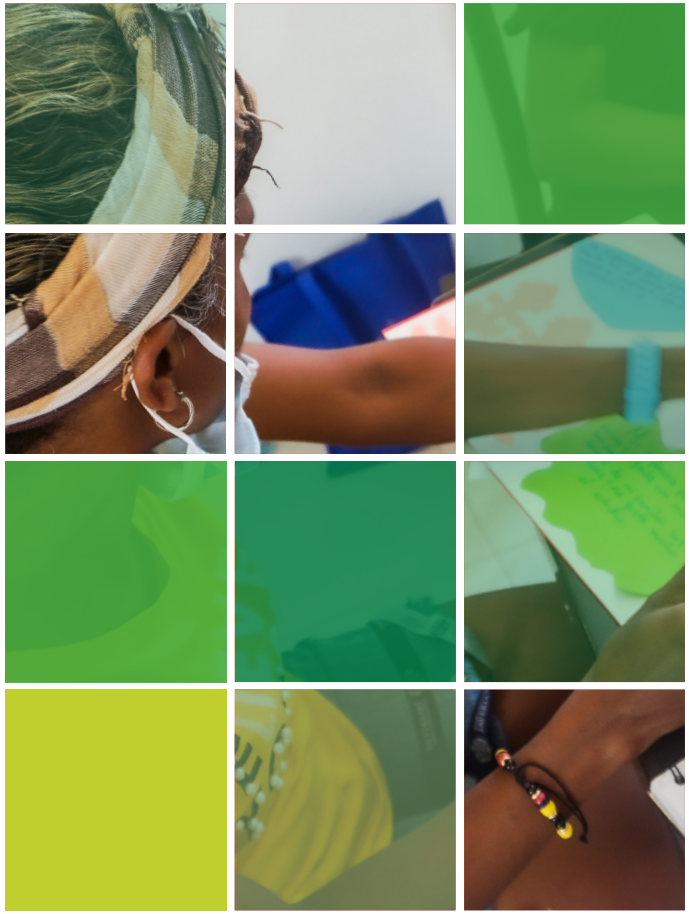
- Las fortalezas del encuentro
- Los aspectos a mejorar

Estos los pueden escribir entre todos en un papelógrafo con marcadores.

RECURSOS

Texto bíblico, papelógrafo, marcadores, lanas de tres colores, canción y letra de Aim Karem, cuaderno y la caja de la memoria.





DIOS NOS PERDONA SIEMPRE

MOTIVACIÓN

Se invita a las participantes a que identifiquen situaciones en las que han experimentado la misericordia de Dios, especialmente cuando se han sentido perdonadas y acompañadas en el camino de la vida.

Previo al inicio del taller, se recomienda recordar el símbolo de la pulsera (respeto, confianza, libertad) y el llamado a estar siempre erguidas al igual que la mujer encorvada al final del relato.

DESARROLLO TEÓRICO

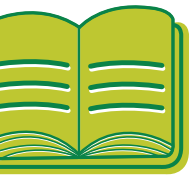
No cabe duda de que Dios es un Dios de amor que permanentemente expresa su misericordia desde las entrañas: "Dios que se compadece de todos porque todo lo puede (Sb 11,23)"[11]. Una de las características de Dios Misericordioso es sufrir con el que sufre, no lo deja solo, corre hacia él: "abraza, cubre de besos y lo resguarda en la casa, preparando para él un banquete (Lc 15,11-31)"[12]. Todo esto nos pensar que la comunidad que participa en los microprocesos de reconciliación experimenta las actitudes del Padre Misericordioso que no abandona; su mirada, sus palabras, incluso, sus silencios son la certeza de su presencia permanente. Dios "no se cansa de confiar en nosotros y, cuando se topa con la cerrazón, la fragilidad o el pecado, abre sin cansarse caminos en la estepa y renueva su alianza haciendo nuevas todas las cosas (Ex 34,9-10; Ap 21,5)"[13].

11 Estévez, "Habitar Las Afueras: Experiencia de Dios En Tiempos de Crisis", 14

12 Ibíd.
13 Ibíd.

Fijémonos, querida comunidad, que la sociedad condena de acuerdo con unos imaginarios creados, pero la misericordia del Padre no se fija en los prejuicios: se fija en el corazón humano que se siente amado y reconciliado.

APORTE BÍBLICO-TEOLÓGICO



36 "Un fariseo invitó a Jesús a comer. Entró en casa del fariseo y se reclinó en el sofá para comer. 37 En aquel pueblo había una mujer conocida como una pecadora; al enterarse de que Jesús estaba comiendo en casa del fariseo, tomó un frasco de perfume, 38 se colocó detrás de él, a sus pies, y se puso a llorar. Sus lágrimas empezaron a regar los pies de Jesús y ella trató de secarlos con su cabello. Luego le besaba los pies y derramaba sobre ellos el perfume. 39 Al ver esto el fariseo que lo había invitado, se dijo interiormente: "Si este hombre fuera profeta, sabría que la mujer que lo está tocando es una pecadora, conocería a la mujer y lo que vale". 40 Pero Jesús, tomando la palabra, le dijo: "Simón, tengo algo que decirte". Simón contestó: "Habla, Maestro".

41 Y Jesús le dijo: "Un prestamista tenía dos deudores: uno le debía quinientas monedas y el otro cincuenta. 42 Como no tenían con qué pagarle, les perdonó la deuda a ambos. ¿Cuál de los dos lo querrá más?" 43 Simón le contestó: "Pienso que aquel a quien le perdonó más". Y Jesús le dijo: "Has juzgado bien". 44 Y volviéndose hacia la mujer, dijo a Simón: "¿Ves a esta mujer? Cuando entré en tu casa, no me ofreciste agua para los pies, mientras que ella me ha lavado los pies con sus lágrimas y me los ha secado con sus cabellos. 45 Tú no me has recibido con un beso, pero ella, desde que entró, no ha dejado de cubrirme los pies de besos. 46 Tú no me ungiste la cabeza con aceite; ella, en cambio, ha derramado perfume sobre mis pies. 47 Por

eso te digo que sus pecados, sus numerosos pecados, le quedan perdonados, por el mucho amor que ha manifestado. En cambio, aquel al que se le perdona poco, demuestra poco amor". 48Jesús dijo después a la mujer: "Tus pecados te quedan perdonados". 49Y los que estaban con él a la mesa empezaron a pensar: "¿Así que ahora pretende perdonar pecados?" 50Pero de nuevo Jesús se dirigió a la mujer: "Tu fe te ha salvado, vete en paz" (Lc 7, 36-50).

El texto de Lc 7,36-50 habla de una mujer considerada pecadora. Ella es rechazada socialmente, es considerada impura. Desde su condición de marginación, ella tomó la iniciativa de acercarse a Jesús, quien se encontraba en la casa de Simón, el fariseo. Este acto fue motivo de escándalo para los comensales, pues la mujer se acercó a Jesús en medio de su tristeza para ofrecerle lo que tenía. Jesús cuestionó al fariseo porque no lo recibió con tantos honores como lo hizo esta humilde mujer. Se dirigió a la mujer diciéndole que sus pecados habían sido perdonados.

Querida comunidad, al leer sobre este texto bíblico, en algún libro, encontré estas palabras: "Si la mujer "da tales muestras de amor es que se le han perdonado muchos pecados. Esta mujer sabe que es pecadora y que el perdón que recibe es inmerecido, se siente querida por Dios, no por sus méritos, sino por la bondad de ese Dios del que habla Jesús; por eso se despierta en su corazón tanto agradecimiento y tanto amor"[14].

¿No les parece que la experiencia de la mujer pecadora es similar a la realidad que viven muchas personas y, en concreto, muchas mujeres que son discriminadas por su estilo de vida, trabajo, lugar de nacimiento, cultura y muchas cosas más? Viven el rechazo de una sociedad que discrimina por lo que observa. Muchas personas viven las consecuencias de una sociedad que margina y que no descubre lo que hay en el corazón de cada ser humano.

Luego de la iluminación por la Palabra de Dios, pasemos a la acción.

14 Pagola, *Grupos de Jesús*, 153.

TALLER

Hoy vengo sorprendida porque Jesús, con sus acciones, revela nuevamente cómo es el amor de Dios: compasivo, misericordioso y que ama sin reservas.

Yo, Mayito, les digo que cuando la persona libremente decide avanzar hacia la reconciliación, rompe esquemas, pues tiene la certeza de ser perdonada. Necesita curar heridas porque quiere cambiar y perdonar a una sociedad que la condena y la rechaza.

Hoy, quiero que compartamos esas experiencias de amor infinito de Dios, quien nunca se cansa de perdonar y que cuestiona, en este caso, no a la mujer que llaman pecadora, sino a la sociedad que muchas veces juzga sin compasión.

Primer momento: mirar a realidad

Se dividen a las mujeres en dos grupos. A cada grupo se le indica que debe hacer un sociodrama, donde representen la organización de una fiesta. En ella, deben decidir a quién invitan y a quién no del pueblo. Vale la pena que durante la representación se piense en las preguntas: ¿a quiénes ubican en la mesa principal? ¿a quiénes ubican en otros espacios?

Luego de ver las dos representaciones, se invita a las mujeres a que compartan libremente cómo se sintieron y qué descubrieron.

Por último, se hace retroalimentación de lo compartido, destacando la relación con lo presentado en el texto bíblico.

Segundo momento: iluminación bíblica

Se invita a las mujeres a que lean nuevamente el texto bíblico **Lc 7,36-50**.

Luego, en tres papelógrafos, se escribe el nombre de cada uno de los personajes centrales del texto bíblico: Jesús, la mujer pecadora y el fariseo. Se invita a las participantes a escribir las características de estos tres personajes.

Tercer momento: socialización y retroalimentación

A partir del ejercicio de iluminación bíblica, se invita a las participantes a que responden las siguientes preguntas:



¿Qué pueden estar pensando estos personajes?

¿Qué sentimientos se perciben en estos personajes?

Dios nos perdona siempre y se acerca al corazón de la persona, ¿cómo hemos experimentado ese perdón de Dios?

Durante el ejercicio es importante mencionar y profundizar en el modo cómo también nosotros discriminamos por motivos diversos.

Cuarto momento: celebración

Tras el momento reflexivo, se entrega a cada participante dos huellas:

En la huella uno, se les sugiere escribir qué pasos se deben dar para experimentar el perdón con la sociedad.

En la huella dos, se les pide que escriban las acciones que rechaza la sociedad y requieren ser reconciliadas.

Previamente se ha ubicado en el piso una luz y las siguientes frases: “Tus pecados quedan perdonados”, “Tu fe te ha salvado” y “Vete en paz”.

- Cada participante pone sus huellas en el piso. Mientras las ubican, las mujeres expresan lo que han escrito en la huella uno. Entre todas construyen un camino que debe avanzar hacia la luz.

- Este momento se cierra con un círculo de caracol. Cada una va pasando al frente de su compañera y le pide perdón por algo: por alguna ofensa o mala actitud.

También pueden dar gracias por algún gesto en particular.

Se recomienda escuchar la canción *La mujer del perfume,* de Aim Karem, mientras se hace el ejercicio de reconciliación en círculo.



La mujer del perfume[15] (Aim-Karem)

Atraída por la fuerza de tu amor,
libre ya de mi pecado, decidida,
fui a tu encuentro.
Sin espera, sin permiso, sin palabras, detrás de ti.
A tus pies, arrodillada, con alma de discípula,
corazón de amiga,
actitud de esclava, y un único deseo:
reconocerte, "mi Señor", Dios de mi vida (2).

15 Ain Karem, *Lunes santo, la mujer del perfume.*

COMPROMISO

Las mujeres leen la huella dos y la guardan en la caja de la memoria como compromiso para seguir profundizando en el perdón.

Con la huella uno, se les sugiere que la peguen en la bitácora, recordando los pasos que se deben dar para experimentar el perdón con la sociedad.

Por último, se les invita a que guarden en la caja de la memoria el compromiso de promover acciones que encaminen al diálogo y al perdón con la sociedad

EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO

Al finalizar el encuentro, se invita a las participantes a que identifiquen:

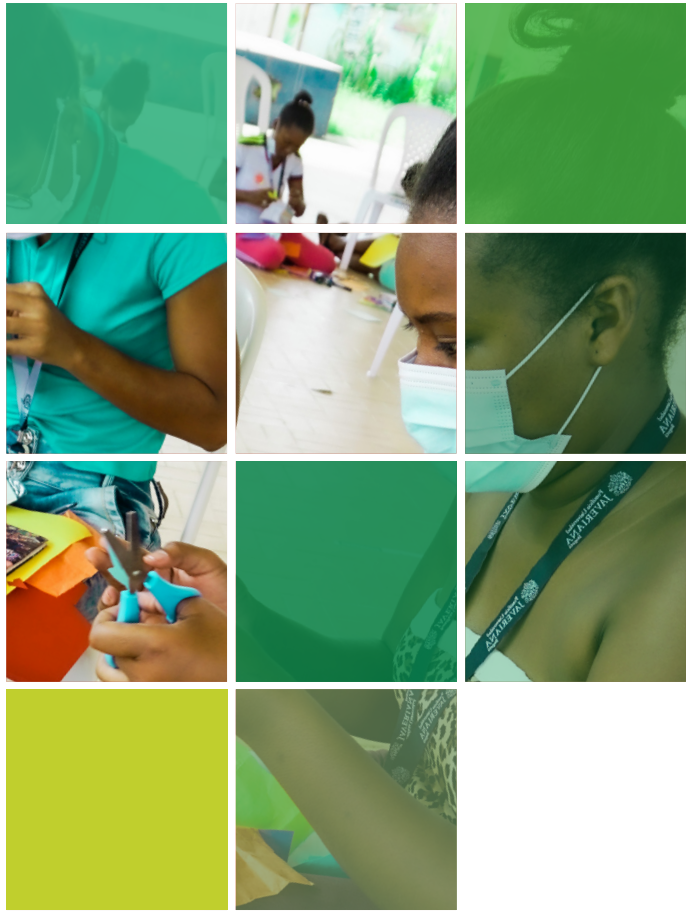
- Las fortalezas del encuentro
- Los aspectos para mejorar

Estos los pueden escribir entre todos en un papelógrafo con marcadores.

RECURSOS

Texto bíblico, tres papelógrafos, marcadores, cintas, colbón, frases escritas, pares de huellas de colores según el número de participantes, cirio, copias de la canción y letra de Aim Karem, caja de la memoria y cuaderno de diario de campo o bitácora.





TEMA 3

ME RECONCILIO CON MI HISTORIA Y CON DIOS

MOTIVACIÓN

Se invita a las mujeres a que identifiquen situaciones que no han sido reconciliadas a nivel personal y con Dios por medio de su relato de vida, y situaciones significativas que han llevado a la experiencia de reconciliación.

Previo a iniciar este taller, se recomienda recordar los compromisos acordados con el ejercicio de la pulsera en el primer encuentro (confidencialidad, respeto y libertad)

DESARROLLO TEÓRICO

Yo, Mayito, siento oportuno contarles qué pasaba con los judíos y los samaritanos en la época de Jesús. El texto bíblico de nuestro encuentro de hoy hace referencia a las diferencias que han existido entre ellos.

Los judíos despreciaban a la comunidad samaritana porque su población, después de la invasión asiria, había quedado mezclada con sangre de colonos extranjeros. Por su parte, los samaritanos habían reaccionado construyendo su propio templo en el monte Garizín, como rival del que se levantaba en Jerusalén.

El enfrentamiento llegó a alcanzar caracteres dramáticos. El año 125 a.C., los judíos destruyeron el templo samaritano. A su vez, en tiempos del procurador Coponio, siendo Jesús todavía un adolescente, los samaritanos

consiguieron profanar el templo de Jerusalén esparciendo en él huesos humanos durante las fiestas de pascua[16].

A través de este relato, es posible evidenciar que Jesús sufre las consecuencias de dos pueblos divididos y con su anuncio busca que estos se unan y dejen tanto desprecio y odio entre sí. Siento que lo que ha pasado entre estos dos pueblos lo podemos entender cuando miramos la historia actual y vemos cómo hay regiones y países divididos entre sí. Muchas veces en lugar de hacer propuestas que unan, se crean propuestas económicas, políticas y religiosas que afianzan el odio, la separación y el sentido de venganza que lleva a diferentes acciones de violencia. Jesús considera que una forma de acercar a los pueblos es la fe que tienen en un mismo Dios. Sin embargo, la situación de división es continua y de varios siglos, por eso, se hace difícil cambiar de paradigma. Llama la atención que la mujer samaritana anuncie la Buena Noticia una vez que termina de hablar con Jesús y deja el cántaro junto al pozo de Jacob.

16 Pagola, *Homilías 1984*.

APORTE BÍBLICO-TEOLÓGICO

"[1]Cuando Jesús se enteró de que los fariseos habían oído decir que él tenía más discípulos y bautizaba más que Juan, [2]aunque no era Jesús mismo el que bautizaba, sino sus discípulos, [3]dejó Judea y volvió a Galilea. [4]Para eso tenía que atravesar Samaría. [5]Llegó a una ciudad de Samaría llamada Sicar, cerca de las tierras que Jacob había dado a su hijo José. [6]Allí se encuentra el pozo de Jacob. Jesús, fatigado del camino, se había sentado junto al pozo. Era la hora del mediodía. [7]Una mujer de Samaría fue a sacar agua, y Jesús le dijo: "Dame de beber". [8]Sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimentos. La samaritana le respondió: [9]"¡Cómo! ¿Tú, que eres judío, me pides de beber a mí, que soy samaritana?". Los judíos, en efecto, no se trataban con los samaritanos. [10]Jesús le respondió: "Si conocieras el don de Dios y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú misma se lo hubieras pedido, y él te ha



bría dado agua viva". [11]"Señor, le dijo ella, no tienes nada para sacar el agua y el pozo es profundo. ¿De dónde sacas esa agua viva? [12]¿Eres acaso más grande que nuestro padre Jacob, que nos ha dado este pozo, donde él bebió, lo mismo que sus hijos y sus animales?". [13]Jesús le respondió: "El que beba de esta agua tendrá nuevamente sed, [14]pero el que beba del agua que yo le daré, nunca más volverá a tener sed. El agua que yo le daré se convertirá en él en manantial que brotará hasta la Vida eterna". [15]"Señor, le dijo la mujer, dame de esa agua para que no tenga más sed y no necesite venir hasta aquí a sacarla". [19]La mujer le dijo: "Señor, veo que eres un profeta. [21]Jesús le respondió: "Créeme, mujer, llega la hora en que ni en esta montaña ni en Jerusalén se adorará al Padre. [25]La mujer le dijo: "Yo sé que el Mesías, llamado Cristo, debe venir. Cuando él venga, nos anunciará todo". [26]Jesús le respondió: «Soy yo, el que habla contigo". [28]La mujer, dejando allí su cántaro, corrió a la ciudad y dijo a la gente: [29]"Vengan a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que hice. ¿No será el Mesías?".

[30]Salieron entonces de la ciudad y fueron a su encuentro.

[39]Muchos samaritanos de esa ciudad habían creído en él por la palabra de la mujer, que atestiguaba: "Me ha dicho todo lo que hice" (Jn 4, 1-15; 19.21; 25-26; 28-30; 39).

Jesús, que era judío, y una mujer samaritana se encuentran frente al pozo de Jacob, desafiando toda una historia y una tradición. El centro de la conversación entre Jesús y la samaritana es el agua que calma la sed. En el diálogo, Jesús interpela a la mujer frente a su actuar y le ofrece el agua que nunca dará más sed. La mujer es cuestionada sobre su centralidad en Dios y la espera del Mesías.

La mujer, de forma muy sencilla, ha revelado a Jesús quién es ella; Jesús le revela que Él es el Mesías, el Cristo y le ofrece el agua de la vida. La mujer se convierte en testimonio de fe.

Para dar paso al anuncio de la Buena Noticia, ella ha tomado conciencia de su historia. En el momento en que ella deja el cántaro y

sale a anunciar que ha visto al Mesías, nos muestra cómo Dios nos acoge y nos ayuda a reconciliarnos con nuestra historia personal. No hay barreras para ser buena noticia y Jesús no conoce fronteras.

TALLER

Hoy, la clave de nuestro encuentro es preguntarnos:

¿Cómo nos hemos reconciliado con nuestra historia y con nuestra cultura?

En el texto de la mujer samaritana también se da el encuentro entre dos culturas.

Primer momento: mirar a realidad

Previo a las actividades de este taller, se invita a las mujeres a que piensen en la siguiente pregunta:

¿cuáles han sido esas situaciones que no han podido ser reconciliadas y que han ocasionado tristeza?

Para iniciar este momento, cada mujer elabora un títere que se convertirá en su amiga y miembro de la comunidad.



Para ello, se le entrega a cada participante el siguiente material: bolsas de papel, lanas de colores, hojas de colores, colbón y tijeras.

Cada participante, de forma personal, prepara la presentación de su amiga (títere). Para esta, deben tener en cuenta los siguientes puntos:



¿Cuál es su nombre? ¿cuáles son sus características? ¿de dónde viene?

¿Cuáles han sido sus alegrías? ¿cuáles han sido sus tristezas?

Ante el pasado descubierto por Jesús de la samaritana, **¿Dué cosas de su pasado necesitan ser reconciliadas y perdonadas por Jesús?**

Segundo momento: iluminación bíblica

Tras responder las preguntas anteriores, se invita a las participantes a leer de nuevo el texto bíblico de la mujer samaritana (Jn 4,1-15; 19.21; 25-26; 28-30; 39).Una vez leído el texto bíblico, se invita que escuchen la siguiente canción:



Soy samaritana (*brazoban*)

Cuando todos me gritaban,
te acercaste a mí, Señor,
rompiste mi silencio con tu voz.
Te acercaste a mi miseria,
penetraste en mi interior,
descubriste lo más hondo
de mi corazón.

Soy Samaritana,
la mujer marginada,
tengo sed de ti,
de la vida negada.

Soy Samaritana,
la mujer excluida,
la desalojada,
la desconocida
Cuando todos me ignoraban,
me brindaste tu atención,
mi humilde condición
no te importó.

Muchas veces rechazada,
por mi raza y mi color,
supiste confortarme
con tu amor.

Soy la negra en la cañada,
soy la haitiana en el batei,
soy campesina sin tierra,
sin dinero ni poder.

Soy mujer discriminada,
oprimida por la ley,
por los hombres relegada
a un segundo papel.

Me ofreces nueva vida,
me ofreces libertad,
me ofreces agua
de tu manantial.

Me rescatas de mi abismo,
sacias mi necesidad,
me das una nueva oportunidad.

Ahora liberada,
soy capaz de anunciar
que Tú eres el Mesías,
el que había de llegar.

Hoy mujer organizada
en una comunidad,
puedo ser buena noticia
y vivir en dignidad.



Tercer momento: socialización y retroalimentación

Mayito y las mujeres de la comunidad cuentan su historia

Buenas tardes, querida comunidad:



Ustedes ya me conocen. Hoy les contaré un poco de mí.

Todos me conocen como Mayito, pero mi nombre es María Quintana. Soy afrodescendiente. Ahora estoy muy orgullosa de mi raza y de mi color.

He sido trabajadora desde que nací. Me ha tocado muy duro en la vida. Actualmente, no tengo un trabajo estable y todos los días debo rebuscarme el alimento: aprendí a hacer empanadas, arepa de huevo y carimañolas. De eso vivo.

He tenido muchos momentos de tristeza y de soledad. Primero, tuve que enfrentarme a todas las críticas de los vecinos porque no soy de este pueblo, no me aceptaban, pese a eso asumí todas sus costumbres.

Lo más duro para mí ha sido sentirme rechazada por mi color: soy mujer negra y no siempre me aceptan en el primer momento. Muchas veces se han fijado en mi origen, en mi cultura, en mi color y no han apreciado lo que soy y lo que sé hacer. He vivido con un sentimiento de culpa que no me ha dejado ser feliz, pero Dios sabe cómo hace sus cosas: me encontré con ustedes y ha sido lo más hermoso que me ha pasado. Ustedes me han ayudado a levantarme, así como Jesús ayudó a la mujer encorvada a levantarse.

En esta comunidad, además de aprender qué es la reconciliación y el perdón, que ya he experimentado, he perdonado a la sociedad que muchas veces condena a la mujer por ser mujer, por nacer en un lugar determinado, por ser de color, en fin…

Al igual que la samaritana, yo también encontré a Jesús. Él reconoció mis dolores y tristezas y me acogió sin discriminarme. Muchas veces he llorado sin entender lo que me pasa, pero he venido sanando heridas, me he reconciliado, he

perdonado. Soy testimonio de transformación, de mujer levantada, reconciliada, empoderada y resucitada. Ahora me he vuelto su testigo.

Luego de escuchar la historia de Mayito, se invita a que las integrantes relaten su historia de manera breve.

A partir de su narración, se les brinda una retroalimentación desde la presentación de la Samaritana, de Mayito y de las demás mujeres de la comunidad.

Para cerrar este espacio, se ubican en el salón las siguientes frases: "El que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás" "Yo soy, el que te está hablando" "La mujer dejando su cántaro corrió a la ciudad a dar testimonio".

Cuarto momento: celebración

Para el momento de celebración, se invita a las participantes a que ubiquen sus títeres en el centro del salón, donde, previamente, está un cirio encendido.

Luego, se lee nuevamente las frases del texto bíblico: "El que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás", "Yo soy, el que te está hablando", "La mujer dejando su cántaro corrió a la ciudad a dar testimonio".

Tras leer las frases bíblicas, cada una de las mujeres recibe una mariposa de colores, que representa la capacidad de transformación y de esperanza en medio de las adversidades. A medida que reciben la mariposa, expresan el compromiso que se llevan del encuentro y lo escriben en la mariposa de papel.

Por último, se cierra este espacio con la canción de la Samaritana (anteriormente presentada).

COMPROMISO

Se invita a las mujeres a guardar en la caja de la memoria la mariposa con el compromiso anteriormente escrito.

Se les invita a retomar las historias de vida y a escribir en su bitácora en qué se parece la

historia de sus amigas (títere) con cada una de las participantes. Todo esto lo escriben en la bitácora, además de anotar los sentimientos que les deja este encuentro.

EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO

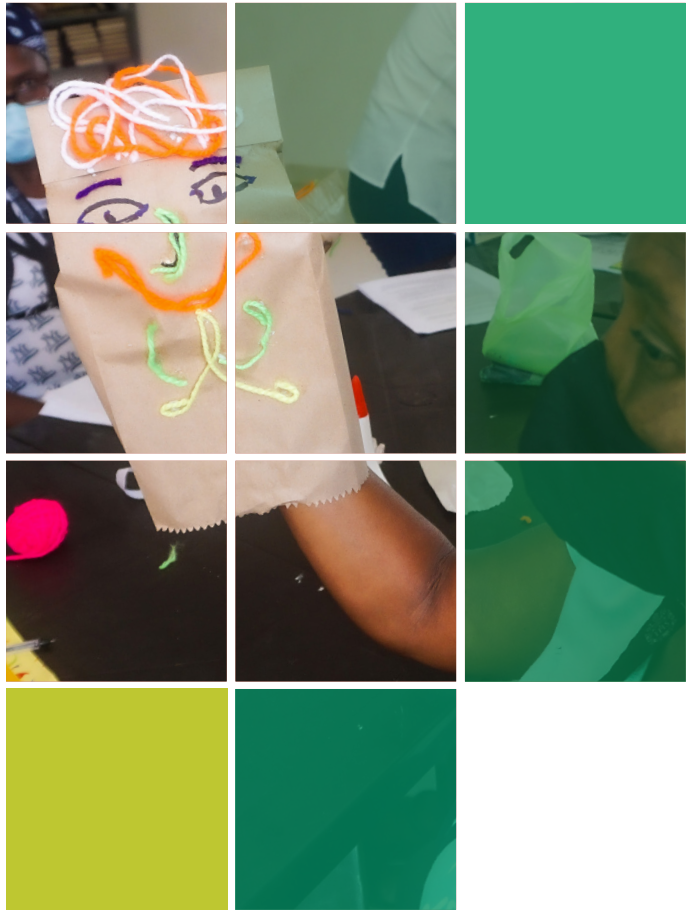
Al finalizar el encuentro, se invita a las participantes a que identifiquen:

- Las fortalezas del encuentro
- Los aspectos para mejorar

Estos los pueden escribir entre todos en un papelógrafo con marcadores.

RECURSOS

Texto bíblico, cintas, frases, títeres, mariposas de papel, canción (música y letra), bitácora, caja de la memoria, cirio, bolsas de papel, lanas de colores y hojas de colores.



TEMA 4

LA RECONCILIACIÓN NOS LLEVA A VIVIR LA RESURRECCIÓN

MOTIVACIÓN

La invitación es presentar a María Magdalena como mujer reconciliada y perdonada, convirtiéndose en portavoz de la Buena Noticia de la Resurrección. Hoy, cada una de las participantes tiene la misión de anunciar la experiencia de reconciliación en sus vidas, después de haberla experimentado junto con el perdón a nivel personal, familiar y social.

Este tema pretende identificar en qué momentos la experiencia de los microprocesos de reconciliación se han convertido en experiencia de Resurrección.

DESARROLLO TEÓRICO

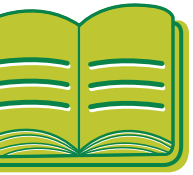
María Magdalena tiene como misión anunciar la Resurrección de Jesús. Ella es una discípula que permanece firme hasta reconocer lo que ha pasado con Jesús en el sepulcro. Para María, la muerte no es el final: "el envío por parte del Resucitado: "vete y di..." llevó a que, en los primeros siglos de la Iglesia, María Magdalena recibiera el título de Apóstola de los apóstoles"[17].

María Magdalena tiene dificultad para reconocer al resucitado por la tristeza y el dolor de ese momento. La acción de ella, en relación con el resucitado, es consecuencia del conocimiento y

17 Bernabé, "Relevancia de la Memoria de María Magdalena como Testigo y Apóstol", 230.

cercanía hacia Jesús. Algunos autores mencionan a María como parte del grupo de seguidores más cercanos a Jesús.

APORTE BÍBLICO-TEOLÓGICO



[1]"El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. [2]Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto" (…).

[11]María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro [12]y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. [13]Ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?". María respondió: "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto". [14]Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. [15]Jesús le preguntó: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?". Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: "Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo". [16]Jesús le dijo: "¡María!". Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: "¡Rabboní!», es decir, "¡Maestro!". [17]Jesús le dijo: «No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: "Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes"». [18]María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras" (Jn 20, 1-2; 11-18).

Ustedes saben que yo soy muy curiosa cuando un tema me llama la atención. Les cuento que encontré un escrito que habla del encuentro con el Resucitado. Dice lo siguiente:

Según el relato del evangelio de Juan, María de Magdala es la primera que va al sepulcro, cuando todavía está oscuro, y descubre desconsolada que está vacío. Le falta Jesús, el Maestro que la había comprendido y curado, el Profeta al que había seguido fielmente hasta el final. ¿A quién seguirá ahora? Así se

lamenta ante los discípulos: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto»".

Para encontrarnos con el Resucitado, primero debemos hacer un recorrido interior: si no lo encontramos dentro de nosotros, no lo encontraremos en ninguna parte. Cuando María Magdalena ve a Jesús, cegada por el dolor y las lágrimas, no logra reconocerlo, piensa que es el encargado del huerto. Jesús solo le hace una pregunta: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿a quién buscas?». [18]

No tenemos excusa para estar tristes porque somos reconciliadas y liberadas. Cuando nos aferramos al dolor y a la tristeza, nos puede pasar como a María Magdalena que:

Según el relato, Jesús está hablando con María, pero ella no sabe que es Jesús, entonces cuando Jesús la llama por su nombre, con la misma ternura que ponía en su voz cuando caminaban por Galilea: ***«¡María!»****. Ella se vuelve rápida:* ***«Rabboní, Maestro»****.*

María se encuentra con el Resucitado cuando se siente llamada personalmente por él. Es así. Jesús se nos revela lleno de vida, cuando nos sentimos llamados por nuestro propio nombre y escuchamos la invitación que nos hace a cada uno. Es entonces cuando nuestra fe crece.[19]

Jesús nos levanta, nos libera, nos reconcilia, nos llama por nuestro nombre, nos hace partícipes de su resurrección. Nosotras, sin dudar, debemos comunicar que somos mujeres resucitadas. Desde ahora me pueden llamar: "Mayito, mujer resucitada".

TALLER

Durante estos encuentros, he experimentado el amor misericordioso de Dios, que me reconcilia conmigo misma, con la comunidad y con las estructuras de la sociedad que muchas veces nos hacen sentir culpables por nuestra forma de ser y de pensar. Hoy, me he encontrado con María Magdalena, quien ha vivido situaciones similares a las nuestras y ha vivido la experiencia de sentirse

18 Pagola, *Encontrarnos con el Resucitado.*

19 Ibíd.

reconciliada: vive la resurrección y comunica a otros esta Buena Noticia.

Primer momento: mirar a realidad

Se invita a las mujeres a que respondan las siguientes preguntas en su bitácora:



¿Qué me suscita que me llamen por mi nombre? ¿Por qué?

¿Qué gestos de mi diario vivir comunican la resurrección?

Segundo momento: iluminación bíblica

Luego de responder las preguntas, se lee nuevamente el texto bíblico Jn 20, 1-2; 11-18, resaltando los sentimientos de alegría de la mujer cuando encuentra vivo a su maestro.

Tercer momento: socialización y retroalimentación

Tras leer el texto bíblico, se invita a las participantes a que respondan las siguientes preguntas:



Ante la pregunta de Jesús a la Magdalena "¿Mujer, por qué lloras?", Si Jesús me preguntara a mí: ¿Por qué lloras? ¿Qué le respondería? ¿Qué me hace llorar?

¿Qué debo hacer para volverme testigo de Jesús?



Luego del momento reflexivo personal, las mujeres se organizan en pequeños grupos. A cada uno de estos, se les entrega un papelógrafo y se les invita a hacer un símbolo o un dibujo que las represente como mujeres reconciliadas y resucitadas.

Cuarto momento: celebración

Para este momento, se dispone el espacio con un cirio encendido en el centro del salón, que representa la luz del resucitado. Alrededor del cirio, se ubican los papelógrafos trabajados en el momento anterior.

Se invita a las mujeres a que compartan libremente lo que han dibujado y dialoguen los puntos en común con los dibujos de las demás compañeras.

Después de socializar, se pide que escuchen la siguiente canción:



María Magdalena (aim karem)[20]

El día ya comienza
Pero en mi interior
Permanece la noche, la confusión
El maestro está muerto
Han matado a la vida
La esperanza del mundo han colgado en la cruz
Hoy camino entre sombras sin otra intención
Que abrazarte de nuevo, ungirte de amor
La piedra esta corrida, el sepulcro vacío
Y entre lágrimas puedo escuchar una voooooz

¿Mujer, porque lloras? ¿a quién buscas?
¿Mujer, porque lloras? ¿a quién buscas?
Se han llevado a mi Señor

Y no sé dónde lo han puesto
Si tú sabes dónde está, Señor,

muéstramelo, muéstramelo
María, Rabboní Maestro— María
María, Rabboní Maestro— María
María, Rabboní maestro—María
Maestro
No me toques que aún no he subido al padre
Pero vete junto a mis hermanos y diles
Subo a mi padre y vuestro padre
Subo a mi dios que es vuestro Dios

Mujer, porque lloras a quien buscas…

Maestro, He visto a mi Señor.

20 Ain-Karem, *María Magdalena*.

COMPROMISO

Previo a finalizar este taller, se invita a las mujeres a que:

- Escriban su nombre en un papel y lo guarden en la caja de la memoria
- Escriban en su bitácora: ¿cuándo me he sentido feliz de encontrarme con Jesús vivo al igual que María Magdalena?

EVALUACIÓN DEL ENCUENTRO

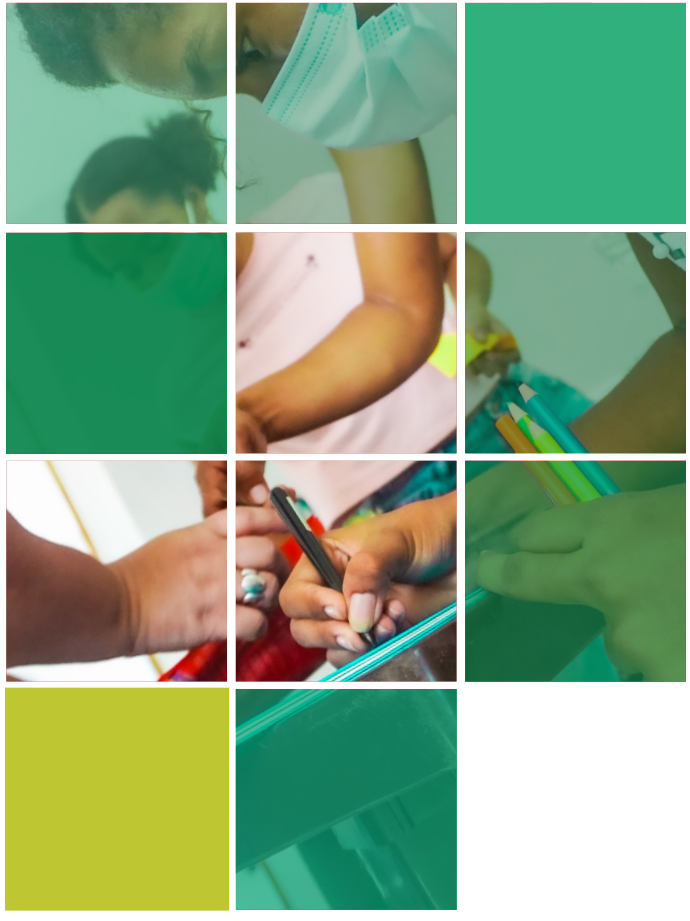
Al finalizar el encuentro, se invita a las participantes a que identifiquen:

- Las fortalezas del encuentro
- Los aspectos para mejorar

Estos los pueden escribir entre todos en un papelógrafo con marcadores.

RECURSOS

Texto bíblico, papelógrafo, marcadores, cinta, cuaderno de diario de campo, caja de la memoria, canción y letra, papelitos para escribir el nombre.



REFERENCIAS

Ain Karem. *Lunes santo, la mujer del perfume.* https://www.youtube.com/watch?v=LHVDZ-Px-duM

Ain-Karem, *María Magdalena.* https://www.youtube.com/watch?v=2DC4VNQb4i0

Ain Karem. *Quedas libre.* https://www.youtube.com/watch?v=A_I7BU2b10Y

Bernabé, Carmen. "Relevancia de la Memoria de María Magdalena como Testigo y Apóstol". Cuestiones teológicas 41 (2014): 279-306. http://www.scielo.org.co/pdf/cteo/v41n96/v41n96a02.pdf

Compañía de Jesús – Provincia de Colombia. *Herramientas para una Reconciliación con Dios.* Bogotá: JRS. 2020.



Estévez, Elisa. “Habitar Las Afueras: Experiencia de Dios En Tiempos de Crisis”. *Theologica Xaveriana 71* (2021): 1-26. https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/teoxaveriana/article/view/33012

García, Mauricio. “Elementos para una definición de reconciliación que nos ayuden a trabajar en su promoción”. *Cartillas de Reconciliación y Perdón.* Bogotá: SJR. 2021.

Pagola, Antonio. *Encontrarnos con el Resucitado.* http://www.sanvicentelaroqueta.es/IMG/pdf/ENCONTRARNOS_CON_EL_RESUCITADO_Jose_Antonio_Pagola.pdf

Pagola, Antonio. *Grupos de Jesús.* Madrid: PPC, 2014.

Sierra, Angela y Vélez Olga. “Curar y levantar los cuerpos femeninos. Una lectura desde la hermenéutica crítica feminista”. *Theologica Xaveriana* 62 (2012): 199-230. http://www.scielo.org.co/pdf/thxa/v62n173/v62n173a08.pdf

COINVESTIGADORAS

ANA CHELSY GÓMEZ ABELLO
BRIGETTE ABELLO NÚÑEZ
CAROLINA NORIEGA
DIANA NORIEGA NÚÑEZ
DONA ROSA NÚÑEZ ARZUZA
ELSY HERRERA DE ALSUZA
KELLY JOHANA BLANQUICETH HERRERA
LEIBIS NÚÑEZ TENA
LENIS MARIA GÓMEZ HERRERA
LESBIA ABELLO ZÚÑIGA
LUZ MIRIS NÚÑEZ NORIEGA
MAGALIS PAOLA HERRERA NÚÑEZ
NATALIA ABELLO NÚÑEZ
ROSA ANGELINA NORIEGA
SURIA CECILIA NORIEGA NÚÑEZ
WENDI VANESSA NORIEGA ABELLO
YANERIS NÚÑEZ HERRERA
CLARIBEL URRIOLA
LUZ ELENA VALENCIA
KETTY VERONA

Relatos de experiencias de fe en la configuración de micro-procesos de reconciliación: aportes de un grupo de mujeres creyentes-afrodescendientes de la comunidad de arroyo de piedra – Cartagena 2020-2022.

Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

| VIGILADA MINEDUCACIÓN |

act
Iglesia Sueca

ISBN: 978-958-781-740-9